Boletín de Noticias núm. 2.

LA FABULA DE LA LECHERA.—Para que nuestros benévolo lectores comprendan cuán horrible debe haber sido para la reaccion la funesta nueva de la retirada del Macabeo-Bomba, vamos á transcribir al pié de la letra el hermoso papelon que estaba preparado para anunciar la toma de Veracruz, papelon que con júbilo era leído por Corona y Muñoz Ledo, mientras los Icazas distribuían cohetes á frailes y soldados. La primera prueba tenia fecha 14; no habiendo noticias ese dia, se le puso fecha 20.

¡Atencion! ¡Allá va!

“ALCANCE AL NUM. 722

“Del DIARIO oficial.

“México, 20 de Marzo de 1860.

“TOMA

“DE VERACRUZ!!

“¡Viva México!

“¡Viva la causa de las garantías y del órden!

“¡Viva el supremo gobierno!

“¡Honor al ejército de Oriente!”

“¡VERACRUZ HA SUCUMBIDO!!” En los momentos en que escribimos estas líneas (1), el alegre clamor de las campanas (2), las salvas de artillería (3), los sonoros ecos de las músicas que recorren las calles de la capital (4), los millares de cohetes (5) que arrojados pueblan é iluminan el espacio, todo, todo está anunciando que se ha alcanzado la mas espléndida de las victorias, que la empresa de someter al órden al puerto rebelde se ha consumado, que Veracruz ha sucumbido (6).

“VERACRUZ HA SUCUMBIDO (7), son las palabras que todos pronuncian en estos momentos (8), y los buenos mexicanos con la alegría pintada en los semblantes, se estrechan las manos, se abrazan en señal de felicitacion y se congratulan unos con otros (9) por la feliz nueva que trae en sí misma la salvacion de nuestra nacionalidad, la salvacion de nuestra sociedad entera.

“Sí, VERACRUZ HA SUCUMBIDO. La mano del jóven magistrado de la República ha clavado sobre sus murallas la enseña gloriosa de la Religion y de la Patria, que como símbolo de paz y de union, flamea ya victoriosa en Veracruz (10) como flameaba en Iguala tremolada por la mano del LIBERTADOR ITURBIDE (11).

(1) Buen chasco llevó el profeta.

(2) Lo que es ahora pueden tocar á muerto.

(3) Se hicieron en Veracruz.

(4) Estaban contratados todos los músicos de cuerda para correr gallo con los venerables clérigos, y las señoras de la reaccion acaudilladas por el melífero redactor del *Diario Oficial*.

(5) Ahora los venden Corona é Icaza con un 75 por 100 de rebaja, y quieren esconderlos para librarse de un regaño del Macabeo. Hay quien diga que con ellos van á pagarse los sueldos atrasados de los guardas diurnos.

(6) Aquí falta el chiste de Roa Bárcena de que los jarcos se batieron á la juyenda. . .

(7) Bonito ritornelo para el poeta-redactor, cuya lira ha resonado á merced de todos los vientos.

(8) Ahora pronuncian: “Miramon ha corrido.”

(9) De la que nos perdimos! De una contradanza de caricias y presiones hombrunas ensayada por D. Manuel Díez de Bonilla.

(10) *Risum teneatis, amici.*

(11) Exacta comparacion, y sobre todo hábil, por la delicada lisonja que envuelve, como todas las que bruta la pluma del poeta-redactor.

“VERACRUZ HA SUCUMBIDO despues de días (12) de obstinada resistencia (13) que nada ha podido contra la pericia de nuestros generales, contra el valor de nuestros soldados, contra la justicia de nuestra causa.

“Ni la gruesa y numerosa artillería, ni los proyectiles de diverso género (14), ni las fortificaciones levantadas, aumentadas y mejoradas diariamente en el espacio de dos años, ninguno de los elementos de defensa aglomerados con tanto empeño para contener el empuje de nuestros soldados (15), han podido dominar su valor, ni han sido bastantes para evitar que Veracruz sucumbiera.

“No, VERACRUZ HA SUCUMBIDO ante las tropas leales, que han presentado sus pechos descubiertos (16) á las punterías del enemigo que no vaciló en herir á sus hermanos (17) solo por prolongar una hora, un instante mas, el poder de que quiso hacer alarde para verlo muy pronto hundido en la nada, de donde nunca debiera haber salido, de donde nunca volverá á levantarse.

“VERACRUZ HA SUCUMBIDO, y el Dios de los ejércitos ha premiado los sufrimientos y abnegacion del nuestro (18) con la mas espléndida de las victorias, y ha querido que el general que le consagró su espada y su brazo, ciñera sus sienes con un laurel de gloria inmarcesible (19). Honor y gratitud (20) á ese general, modelo de valor y patriotismo, que buscó por sí mismo el lugar del combate, para señalar con la punta de su espada el lugar de la victoria (21).

“VERACRUZ HA SUCUMBIDO, y la demagogia arrojada de su postrer baluarte, del baluarte considerado por ella como inespugnable (22), pierde la postrera esperanza de consumir su obra de destruccion y sus proyectos traideros (23). La sociedad y la Patria se han salvado (24).

“Los que desde aquellas murallas la han combatido, los que legislando en el estrecho recinto de la ciudad insultaban lo que hay de mas sagrado para el hombre, la Religion, la Patria y la familia, huyen hoy con la mar-

(12) Ya que el coplero soñaba despierto y jugaba á profeta, fué escrupulo de monja dejar el número en blanco.

(13) Gracias, mil gracias, Sr. Redactor.

(14) Ni el mas bárbaro bombardeo contra la poblacion inermes os pudo hacer entonar el estribillo de *Veracruz ha sucumbido*. Cuando mugeres y niños huián á Ulúa, Miramon y Robles dirigen las bombas al muelle. . . sublime rasgo que los hace comparables al Rey Bomba de Napoleón.

(15) Que en bandadas se desertaban para presentarse en la plaza.

(16) Tras del Médano del Perro á tiro de mortero.

(17) ¡Qué picardía!

(18) Je veux que le diable m'emporte

Je j'ai commandé une armée. . .

Pero si hubiera Dios de los ejércitos, se reiria de buena gana de la burla que ha jugado al profeta del *Diario*.

(19) Pues, señor, este Dios de los ejércitos que no es el Dios de los cristianos, sino un nuevo Huitzilopochtli, parece que quiso todo lo contrario.

(20) Muy agradecidos deben estar el clero y la pseudo-gente decente, Gabriac y Jecker, y sobre todo el profeta. . . por el lauro inmarcesible de ridículo que ha conquistado para su pluma-lira, para su plectro de augur.

(21) Caló el chapeo, requirió la espada,

Miró al soslayo, fuese y. . . no hubo nada!

(22) ¡Cómo lo considerarán ahora Miramon y Robles?

(23) Qué te quemae! Y la escuadra de Papachin? Y la intervencion de España á quien el ministro Diaz se ha servido declarar gran potencia?

(24) Tal vez en esto acierta el profeta, que cuando por casualidad habla la verdad, la dice como Balaam el de la burra. . .

“ca de traidores en la frente, y ocultos en un rincon de
“nuestra República, ó perdidos entre la multitud de una
“ciudad extranjera (25), procurarán sustraerse á la justi-
“cia nacional; pero donde quiera que se oculten, á donde
“quiera que vayan, irá con ellos la voz de su conciencia,
“que les recordará sus crímenes á todas horas, y tendrán
“ante su vista á cada momento las sombras de las victi-
“mas que han sacrificado, las ciudades incendiadas, los
“templos profanados, los campos talados por sus propias
“manos ó por las de otros; pero siempre como efecto de
“sus órdenes perversas, de sus máximas torpes (26).

“VERACRUZ HA SUCUMBIDO: he aquí los términos en que
“la noticia acaba de ser comunicada al gabinete (27):

“Tal es el documento oficial que nos apresuramos á
“publicar para calmar la ansiedad general, y que no deja
“duda de la ocupacion del puerto rebelde por el ejército
“de Oriente á las órdenes de S. E. el general Presiden-
“te (28). Todo comentario sobre este suceso es inútil (29);
“¿quién no comprenderá su importancia? ¿quién no cono-
“cerá que su precisa é inmediata consecuencia es la com-
“pleta pacificacion de la República? y ¿quién no sabe que
“alcanzar el beneficio de la paz, es asegurar la felicidad
“pública y con ella el engrandecimiento de México? (30)
“Pero no debemos concluir estas líneas sin consagrar
“un recuerdo á los bravos que perecieron; todos han sido
“dignos defensores de una buena causa; todos han sido
“valientes, todos han sido héroes, su memoria vivirá en
“México como las de sus mejores hijos. La sangre que
“derramada en Veracruz ha salpicado sus murallas, estará
“diciendo eternamente (31) á nuestros pósteros cómo se
“sacrifican por su religion y por su patria los buenos hijos

(25) Despues de todo, el poeta profeta no es tan mal mu-
chacho. Por tal de pintar á los liberales como á los israelitas
en Babilonia de su amigo y maestro Pesado, los deja escapar,
cuando era de mas efecto aborcarlos en los palos de la *Sarato-*
ga, y compadecerlos y esolamar

Un trono soñando vieron
Y un cadalso al despertar.

Como el poemita no es obra histórica, sino de pura imagina-
cion, nos atrevemos á aconsejar esta variante para que haya
algo de ese sublime terror de la tragedia. . . . ¿Quince ó veinte
ahorcados de la familia enferma pataleando y retractándose
del juramento á la Constitucion para pesear siquiera el cielo!
(26) *El anotador.*—Sr. Redactor del *Diario*, pido la pala-
bra para una interpelacion.

El Sr. Redactor del Diario.—Concedo la palabra al anotador
para una interpelacion.

El anotador.—¿Ha visto el Sr. Redactor del *Diario* la notita
en que Isidrito Diaz manda incendiar y arrasar á Tlacolulan y
fusilar á todo hijo de vecino que se encuentre fuera de su casa?
ó está haciendo reminiscencias de los asesinatos de Tacubaya?

(*El Sr. Redactor del Diario se encoje de hombros con aire de
supremo desden y sigue templando su laud.*)

Es fama no obstante que el lúgubre panorama, que parece
una escena de Hamlet (y es hacerle mucho honor) no suena
bien al tímpano delicado de Zulbaga, Márquez, Corona, Mejía
y otros preclaros varones como Lozada, el de Alicia. . . .

(27) ¡Pobre gabinete! Buena burla le ha hecho su *cantor*
de cámara. Y sigue un hueco en blanco donde debía colocar-
se la deseada noticia. Poca imaginacion fué no inventarla.

(28) Oriente, presidente. . . . el gozo hace que la pluma
ohorree *vasallos consonantes*, como les llamaba Lope de Vega.

(29) Bien dicho. Lo que hay que comentar es la asidui-
dad y prevision con que el Sr. Redactor prepara sus trabajos,

(30) ---- ni es cielo, ni es azul ----
----- lástima grande
que no sea verdad tanta belleza!

Argensola.

(31) Si la sangre hablara, y esto sería de oír, diria cómo
se sacrifican millones de pesos y miles de hombres al capricho
de un tronera que emprende la mas tremebunda expedicion
para celebrar parlamentos, bombardear desde muy lejos, ba-

“de México (32). De hoy mas, nadie podrá acercarse á
“esas murallas sin sentirse dominado por un sentimiento de
“veneracion y de respeto (33). Las ardientes arenas de
“las playas de nuestras costas (34), guardarán los restos
“de esos bravos soldados; sus almas Dios, la Patria su me-
“moria. Nosotros nos enorgullecemos de ser hoy los pri-
“meros que ponemos una flor sobre sus tumbas (35); los
“primeros tambien que derramamos una lágrima á su me-
“moria (36) para saludar despues á la Patria y á los ven-
“cedores con las voces de

“¡Viva MEXICO!

“¡Viva la causa de las garantías y del órden! ¡Viva el su-
“premo gobierno! ¡Honor al ejército de Oriente! (37)

“Imprenta de Andrés Boix, á cargo de Miguel Zorno-
“za, calle de la Cerca de Santo Domingo, núm. 5.”

Ya que nos quedamos sin cohetes, sin repiques, sin sal-
vas, sin músicas, sin abrazos y sin felicitaciones, gocemos
al menos del *libreto* de esta ópera bufa, y no privemos á
la posteridad de una de las mas espléndidas producciones
del escritor oficial, quien puede ir ya escribiendo las *tomas*
de Tampico, Ciudad Victoria, Mérida, Campeche, San
Juan Bautista de Tabasco, San Cristóbal de Chiapas, Te-
huantepec, Acapulco, Zacatecas, el Parral, Chihuahua,
Mazatlan, Culiacan, Guaymas, Ures, La Paz, el Saltillo,
Monterey, Morelia, &c., &c., y para cuando el Macabeo
declare la guerra á los yankees y vaya á rescatar á Ma-
rin, las de Nueva-Orleans, Nueva-York, Cincinnati, Fila-
delfia, Galveston, Mobila, Washington, y para despues las
de la luna, Mercurio, Vénus, Urano y los satélites de Jú-
piter.

Ya que le brotan alas de profeta, láncese á todo vuelo
y no se quede gimiendo y llori queando como Jeremías;
que al fin y al cabo, principio quieren las cosas; no se to-
mo Zamora en una hora; quien porfia mata venade y Mi-
ramon es Miramon.

tirse con las casas, y no atreverse al asalto. . . . porque le fal-
tan preliminares.

(32) Sin disputa y sin lisonja, el mayor sacrificio ha sido
el del *Homero*, del futuro *Aquiles*, el del cantor de la *Iliada*
del porvenir, aunque este mismo artículo puede servir para
1861, ó para 1871, ó para 1891. . . . Quien persevera, alcanza.

(33) Qué diantre y qué casualidad! todo el parrafillo pue-
de servir á los demagogos del *Progreso*, de la *Reforma*, del
Guillermo Tell y del *Trait d'Union*, es decir, á los supuestos
periódicos de la llamada Veracruz, donde está el pretendido
Juarez, como dicea los eminentes y reverendos redactores de
la *Sociedad*.

(34) Playas de costas! ¡Qué descubrimiento! Lo reco-
mendamos al Sr. secretario perpetuo de la Sociedad mexicana
de geografía y estadística. Es una injusticia que el profeta del
Diario no figure en esa constelacion de luminarias.

(35) No es malejo el trozo elegiaco. Tomara ya enores-
par la lirilla, puede seguir dando al viento endechas lastime-
ras sobre las ilusiones marchitas, las descepciones y los desen-
gaños de este pícaro mundo.

(36) La verdad os las habrá hecho derramar tan gordas
como capulines. Cantad, pues, el desastre de Miguel:

Voz de dolor y canto de gemido

Y espíritu de miedo envuelto en ira. . . .

(37) Perdone Vd. Sr. Redactor del *Diario Oficial* zeuando
despertó Vd., si es cosa que se puede saber, dónde tenia Vd.,
la mano?

Dizque el Sr. Redactor echa la culpa al gabinete, y el gabi-
nete á Miguel, y Miguel á Marin, y Marin á todos los diablos,
pues parece que tambien hay diablo de los ejércitos, cuestion
teológica que no es de nuestra incumbencia, y que dejamos á la
Iglesia docente, es decir á los padres Barajas, Espinosa y Pesado
que la pondrán como un pelo.

Atusco: 1860.

Imprenta de campaña, de Aureliano Rivera.